





NIHILISMO: HACIA UN NUEVO PARADIGMA. TRANSVALORACIÓN: HACIA UNA FILOSOFÍA POSTMETAFÍSICA.

Marta De La Vega Visbal - Profesora en la Universidad Simón Bolívar y Universidad Católica Andrés Bello.

RESUMEN

Se analiza el sentido filosófico del nihilismo en Nietzsche como inseparable de la cultura de Occidente y en particular de la filosofía definida como metafísica. Se explica la postura de Heidegger y su interpretación del nihilismo nietzscheano en relación con su propio proyecto de superación de la metafísica. Se analiza el alcance del proyecto filosófico de Nietzsche por un nuevo paradigma, que implica ir más allá del nihilismo y aquello que lo originó, mediante una transvaloración de todos los valores que abre paso a una filosofía postmetafísica, basada, no en la búsqueda del Ser, sino en una nueva interpretación de valores como condiciones de la vida para darle forma al Devenir. En lugar del *logos* el *Leib* (intracuerpo) como hilo conductor en la búsqueda del ser de lo que es, devenir; en función de una voluntad de poder creadora, afirmativa, en vez de entidades ontológicas supranaturales como fundamento inmutable de la totalidad, como "verdades" absolutas y eternas.

109

Palabras claves: nihilismo, filosofía de Occidente, metafísica, *logos*, transvaloración, filosofía metafísica, devenir, *Leib* (intracuerpo), voluntad de poder, valor.

109

ABSTRACT

We analyze the philosophical sense of nihilism in Nietzsche as inseparable from Western culture and particularly defined as metaphysical philosophy. We explain the position of Heidegger and his interpretation of Nietzsche and nihilism in relation to his own project of overcoming metaphysics. We analyze the scope of Nietzsche's philosophical project for a new paradigm, which involves going beyond nihilism and what caused it, by a transvaluation of all values that paves the way in a post-metaphysical philosophy, based not on the search for Being but a new interpretation of values as conditions of life to shape the Becoming. *Leib* (intrabody) instead of the *logos* as a guide line in the search of the being of what is, which is becoming; in terms of a will to power creative, affirmative, rather than supernatural ontological entities as immutable basis of all, as "truths" absolute and eternal.

Key words: Nihilism, Western philosophy, metaphysics, *logos*, transvaluation, post-metaphysical philosophy, becoming, *Leib* (intrabody), will to power, value.

NIHILISMO: HACIA UN NUEVO PARADIGMA. TRANSVALORACIÓN: HACIA UNA FILOSOFÍA POSTMETAFÍSICA.

Marta De La Vega Visbal

Nihilismo: Heidegger, lector de Nietzsche

En su célebre estudio sobre la obra de Nietzsche, en dos tomos,⁷⁹ Heidegger recorre el origen histórico del término "nihilismo" y destaca el carácter filosófico que tiene en el pensamiento pionero de Nietzsche, quien lo define como inseparable de la experiencia esencial de la cultura europea, es decir, de Occidente. La filosofía, tal como se desarrolló hasta Nietzsche, fue a la vez entendida como metafísica. El nacimiento de ésta se produjo, para Nietzsche, en la obra de Platón con la "teoría de los dos mundos" y resultó, al apuntar a la dimensión "suprasensible" como la del "mundo verdadero" en contraposición al mundo de "la opinión" como horizonte engañoso de lo sensible, ser el asiento del nihilismo. En la interpretación nietzscheana la expresión "Dios ha muerto" resume el sentido del nihilismo. Con él se alude al derrumbamiento de los valores supremos habidos hasta entonces, que han caducado. Se pierde la meta, todo es en vano. Sin embargo, el nihilismo anuncia también una transmutación de esos mismos valores y una nueva posición de valores en una dirección que, en lugar de despreciar la vida, la afirma y enaltece; que, en lugar de negar el devenir, lo asume como la totalidad de todo lo que es; que, en vez de construir transmundos metafísicos, que revelan valores fatigados, declinantes, nihilistas, impulsa una voluntad de querer la vida y de afianzar su poder, sin miedo del devenir; una voluntad creadora, una fuerza inventiva desde la cual es establecido que la contraposición "mundo aparente" y "mundo verdadero" se reduce a la oposición "mundo" y "nada". Significa que la disolución del "mundo verdadero" comporta igualmente la desaparición del "aparente". No hay más allá, ni más acá; no hay entidades metafísicas ni substancias o substratos ontológicos tras los cuales un "en sí" se oponga a "fenómenos"; no hay sino interpretaciones, en función de la vida, del devenir, como lo único que es; hay valores, instrumentos de la voluntad de poder que el hombre mismo inventa y se da para afirmarse y avanzar en medio del devenir.

En ello consiste para Nietzsche el buscar un nuevo paradigma, el principio de una nueva fundamentación para el pensar y la acción. En ello

⁷⁹ Martín Heidegger, *Nietzsche*, 2 tomos. "Los cinco títulos capitales en el pensamiento de Nietzsche", T. II, p. 33 y ss.

NIHILISMO: HACIA UN NUEVO PARADIGMA. TRANSVALORACIÓN: HACIA UNA FILOSOFÍA POSTMETAFÍSICA.

Marta De La Vega Visbal

consiste la transvaloración de tales valores, en una dirección liberadora, distinta a la de los impuestos por la tradición y la cultura de Occidente, en una dirección postmetafísica. Con la exigida transvaloración para oponerla al nihilismo, no se trata nada más de una mutación de los valores válidos hasta entonces, sino de una transformación radical del piso en el que esos valores supremos de Occidente, ahora caducos, se arraigaban, hallaban su principio fundamentador.

Ahora bien, según Heidegger, el nihilismo que llega a su acabamiento y se hace determinante para el futuro es el que ha llamado Nietzsche "nihilismo clásico", nombre con el cual caracteriza su propia filosofía. Y es lo mismo que la transvaloración de todos los valores⁸⁰. Coincidimos con Franco Volpi en considerar que, sin ninguna duda, "la obra de Heidegger proporciona una contribución fundamental para el análisis del nihilismo europeo"⁸¹. Sin embargo, su proyecto filosófico de superación del olvido del Ser y con ello, de superación de la metafísica, le impide reconocer en Nietzsche a un pensador cuya propuesta busca ir más allá de la metafísica misma y le fuerza a ubicar el pensamiento filosófico de Nietzsche dentro de la historia de la metafísica occidental, como su estadio final.

En el texto de 1943, "La frase de Nietzsche 'Dios ha muerto'", de *Holzwege*⁸², Heidegger define solamente como "inversión" de la metafísica el esfuerzo nietzscheano de transvaloración de todos los valores. No considera que en *El Crepúsculo de los Ídolos*, escrito en 1888, con una perspectiva histórica y plena conciencia del lugar que ocupaba su filosofía frente a sus antecesores, cuando relata Nietzsche "Cómo el mundo-verdadero se convirtió



⁸⁰M. Heidegger, *Ibid.*, p. 35 y ss.

⁸¹Franco Volpi, *El nihilismo*. Trad. Cristina I. del Rosso y Alejandro G. Vigo. Buenos Aires, Biblos, 2005, cap. XII, p. 119.

⁸² Martín Heidegger, *Caminos de bosque*. Trad. Helena Cortés y Arturo Leyte. Madrid, Alianza editorial, 1996, p. 190 y siguientes.

NIHILISMO: HACIA UN NUEVO PARADIGMA. TRANSVALORACIÓN: HACIA UNA FILOSOFÍA POSTMETAFÍSICA.

Marta De La Vega Visbal

en una fábula. Historia de un error”, el sexto momento descrito en su breve y luminoso recorrido de toda la historia de la filosofía occidental, nos señala que Nietzsche no pretende sólo “poner el platonismo al revés”, sino ir más allá de éste. No se trata de una mera “inversión de la metafísica” sino de un ir más allá de ella, sin que esto signifique un abandono de la filosofía, como en cambio ocurrió en Marx, por ejemplo. Se trata de una filosofía que recupere la raíz; que vuelva a los orígenes, es decir, que rescate el substrato desde el cual se nutre y configura puesto que “en los orígenes está la grandeza”, como leemos en *El Crepúsculo de los Ídolos*; para Nietzsche la filosofía no puede seguir sustentándose en la “ficción” sino en las fuerzas ancladas en la vida, arraigadas en la vida misma; porque no es “negar” la vida mediante un “más allá” desde el cual se explique y ordene el “mundo” y todo lo que es, la totalidad de lo ente: eso es el nihilismo.

112

No se trata más de la búsqueda de un Ser, inmutable y eterno, uno, siempre idéntico a sí mismo: “permanente presencia”, *ousía*. No hay “otro ser”, sino devenir: este torrente vital incesante, que es la Vida, como “lo que es”, y los valores son todas aquellas condiciones que afirman la Vida; todo cuanto estimula su proceso ascendente e impulsa su fuerza creativa, “valen”.

En esta misma medida, “son”. De ahí que se pueda sostener que “Ser es interpretación”. Así, exclama Nietzsche: “6. Hemos eliminado el mundo verdadero: ¿qué mundo ha quedado?, ¿Acaso el aparente?... ¡No!, ¡al eliminar el mundo verdadero hemos eliminado también el aparente!” Y concluye con este pasaje: “(Mediodía; instante de la sombra más corta; final del error más largo; punto culminante de la humanidad; INCIPIIT ZARATHUSTRA)”⁸³. Es el gran punto de partida, trunco, de su propia filosofía. Como él mismo apunta: “Es la época del gran mediodía, de la más espantosa claridad: una clase de pesimismo, mi gran punto de partida.”⁸⁴ Por consiguiente, desde este

112

⁸³ F. Nietzsche, *Crepúsculo de los Ídolos*. Trad. A. Sánchez Pascual. Madrid, Alianza editorial, 1973.

⁸⁴ F. Nietzsche, *WM/VP*, § 134e/k (1885-1886). Por facilitar el acceso a las referencias, puesto que con el establecimiento de los textos de Nietzsche llevado a cabo por G. Colli y M. Montinari, en esta obra póstuma de Nietzsche, *Voluntad de Poder*, fueron disgregados los aforismos que la conformaban (Cfr. *Sämtliche Werke. Kritische Studienausgabe in 15 Bänden*, Hrg. Von Giorgio Colli und Mazzino Montinari, München, Berlin, New York, Deutscher Taschenbuch Verlag und Walter de Gruyter, 1980), hemos preferido remitirnos a la edición de Kröner, que citaremos con el número del aforismo seguido de la letra k. Remitimos a la única traducción disponible en español de la *Voluntad de Poder* (a tomar con reservas), de la editorial Edaf, cuyos aforismos citaremos entre paréntesis el número, seguido de la letra e. F. Nietzsche, *La voluntad de poder*.

NIHILISMO: HACIA UN NUEVO PARADIGMA. TRANSVALORACIÓN: HACIA UNA FILOSOFÍA POSTMETAFÍSICA.

Marta De La Vega Visbal

comienzo, ya no cabe más explicar la estructura de la totalidad de los entes desde un fundamento metafísico, sobrenatural, divino, un "mundo-verdadero". No hay otro ser, inmutable, eterno, siempre idéntico a sí mismo, sino devenir; pues "no hay ser 'diferente', 'verdadero', esencial; (...) la oposición entre el mundo-aparente y el mundo-verdadero se reduce a la oposición 'mundo' y 'nada'."⁸⁵ No hay entidades ontológicas, sino perspectivas de valor, interpretaciones, que estimulan y enaltecen la vida en su proceso ascendente, que afirman la existencia.

Por ello, "Heráclito tendrá eternamente razón al decir que el ser es una ficción vacía"⁸⁶. Y, "más que la verdad, deberíamos apreciar la fuerza que crea, simplifica, configura e inventa."⁸⁷ Esta perspectiva, que abandona la búsqueda del ser desde el *logos* como su hilo conductor; que se desplaza desde un ámbito ontológico a un horizonte axiológico, entendidos los valores como condiciones para la vida⁸⁸, que sitúa en el campo de la estética las cuestiones esenciales de la filosofía, en la medida en que no pretende encontrar un substrato substancial más allá de la pura apariencia, de la ilusión, de la ficción en cuanto ficción; que desvaloriza la "verdad" de la tradición metafísica -vista desde el *logos*, en la estructura lógica del juicio- que había sido comprendida entonces como valor supremo y que ahora se nos revela como "error necesario", desvalorizada frente al "arte", entendido como invención, como ficción, juego, ilusión, superior a la "verdad"; es esta nueva comprensión del Ser como Valor, que convierte la razón en instrumento de la voluntad de poder y en esa medida la despoja de su carácter de más alto y hegemónico tribunal del pensar y de la acción, abre una dimensión metalógica del filosofar.

2ª edición. Traducción de Aníbal Froufe. Madrid, Edaf, 1997. F. Nietzsche, *Der Wille zur Macht*, Sämtliche Werke in Zwölf Bänden, Band IX. Stuttgart, Alfred Kröner Verlag, 1964, Tomo 9. Igualmente, hemos cotejado los aforismos de la traducción española, con la versión inglesa de Walter Kaufmann y R.J. Hollingdale, *The will to power*. New York, Random House, Vintage Books edition, 1968. Ésta precisa los años, estaciones e incluso meses en que fueron escritos, entre 1883 y 1888, la mayoría de los fragmentos dejados por Nietzsche sin editar, recogidos en esta obra póstuma a partir del plan y título preparados por el propio filósofo alemán, aunque sin que la numeración ni la ordenación fueran de Nietzsche.

⁸⁵ F. Nietzsche, *WM/VP*, § 559e/567k. En la edición de Kaufmann, *Op. Cit.*, § 567 (marzo-junio 1888).

⁸⁶ F. Nietzsche, *El Crepúsculo de los Ídolos*, *Op. Cit.*, "La razón en la filosofía", 2.

⁸⁷ F. Nietzsche, *WM/VP*, § 594e/602k (1884).

⁸⁸ *Cfr. Ibid.*, § 709e /715k (nov. 1887-marzo 1888): "El punto de vista del 'valor' es el punto de vista de condiciones de conservación e incremento en relación con seres complejos, que tienen una vida de duración relativa dentro del devenir. No hay unidades últimas inmutables, ni átomos ni mónadas: también aquí el 'ser' fue precisamente introducido por nosotros (por razones prácticas, útiles, de perspectiva)."

NIHILISMO: HACIA UN NUEVO PARADIGMA. TRANSVALORACIÓN: HACIA UNA FILOSOFÍA POSTMETAFÍSICA.

Marta De La Vega Visbal

Por ello anuncia en el Plan, diseñado de puño y letra de Nietzsche el 17 de marzo de 1887, dividido en libros, el título del libro III: "Principio de una nueva valoración", para lo que sería su obra magna y que sirvió a su hermana para ordenar los aforismos de la obra póstuma *Voluntad de Poder*. Esto nos conduce inmediatamente a una interpretación y relectura del proyecto filosófico de Nietzsche en relación con la transvaloración de todos los valores, transvaloración que permite la superación del nihilismo. No se trata, en la óptica nietzscheana, de un propósito iconoclasta respecto de la filosofía occidental y de realizar una nueva instauración de valores, sino de su transmutación. Es decir, más allá del nihilismo al que han conducido la esencia de la metafísica como pensar desde el trasmundo, de lo suprasensible en cuanto ámbito del ser y de la comprensión del ser como fijo, como permanente presencia, del juicio⁸⁹ como espacio de la "verdad", Nietzsche plantea una modalización transformadora de aquellos valores que habían regido la marcha de la cultura de Occidente, no para negar el devenir, sino en

114



una dirección afirmadora de la vida, a fin de respetar el llamado de Zaratustra: "¡Yo os conjuro, hermanos míos, permaneced fieles a la tierra y no creáis a quienes os hablan de esperanzas sobreterrenales! Son envenenadores, lo sepan o no."⁹⁰

114

Es en este sentido que para Nietzsche, la "verdad" es una ficción, un "error" necesario, "sin el cual no podría vivir cierto tipo de ser viviente de determinada especie. El valor para la vida es lo que decide en último término"⁹¹. La pretensión de "verdad", como una búsqueda absoluta hasta sus últimas consecuencias, responde a una voluntad de poder nihilista. En cambio, el asumir la "verdad" como un valor, en función de la conservación de la vida, o de su crecimiento, modaliza su significado, como valor, sin buscar un "más

⁸⁹*Ibid.*, § 525e/534k; también *cf.* § 511e/517k (primavera-otoño 1887); 526e/532k (1885).

⁹⁰F. Nietzsche, *Así habló Zaratustra*. Edición de Andrés Sánchez Pascual. Madrid, Alianza editorial, 2003, "Prólogo".

⁹¹F. Nietzsche, *WM/VP*, § 488e/493k (1885).

NIHILISMO: HACIA UN NUEVO PARADIGMA. TRANSVALORACIÓN: HACIA UNA FILOSOFÍA POSTMETAFÍSICA.

Marta De La Vega Visbal

allá” de lo que aparece, porque no hay más, detrás de la apariencia, sino lo que aparece.

Es “verdadero”, no porque algo sea “verdadero” sino porque tiene que ser tomado como “verdadero”. Se trata de una relación que remite, no a verdades, sino a valores. Éstos, mediante una voluntad de poder creadora, sirven a la imaginación, que es una facultad humana *sui-generis*, que utiliza la invención, no una categoría lógica sino estética, al igual que la “veracidad”, otra categoría estética: “como si fuera verdadero”, aunque no lo sea, para orientarnos en medio del devenir, para garantizar la permanencia que nos permite avanzar, sin disolvernarnos en ese torrente vital del devenir en incesante cambio, que es lo único que es⁹². Incluso las categorías lógicas son producto de la fuerza inventiva⁹³. Más aún, según Nietzsche: “Nosotros proyectamos nuestras condiciones de conservación como predicados del ser en general. El hecho de que para progresar debamos tener una cierta estabilidad en nuestra fe, nos conduce a imaginar el mundo “verdadero” como un mundo inmutable, no como un mundo que varía y que deviene...”⁹⁴. Pero se trata de un juego de apariencias, de una ilusión, de un engaño, de la pura apariencia en cuanto apariencia, en función de la vida y por razones de utilidad. No hay nada más tras la apariencia sino el fondo abismal, sin fondo, dionisiaco de la existencia, oculto tras el velo apolíneo de la serena y bella apariencia.

Por ello, Nietzsche señala: “Los valores y sus variaciones están en relación al desarrollo de poder de los que ponen los valores. La medida de la *no creencia*, de la supuesta ‘libertad del espíritu’ como una expresión de un incremento de poder. ‘Nihilismo’ un ideal del más alto grado de poder del espíritu, de la vida más exuberante, en parte destructivo, en parte irónico”.⁹⁵ ¿Qué pretende hacernos comprender Nietzsche con esta última frase enigmática? La ironía significa, en sentido literario, una figura retórica que consiste en dar a entender lo contrario de lo que se dice. También se entiende

⁹²*Ibid.*, § 530e/536k (enero-otoño 1888): “Todo lo que es simple es meramente imaginario, y, claro, está, no ‘verdadero’. Lo que es verdadero, lo que es real, ni es uno ni se puede reducir a unidad”.

⁹³*Ibid.*, § 507e/513k (otoño 1886).

⁹⁴ F. Nietzsche, *WM/VP*, § 502 e /507k (primavera-otoño 1887).

⁹⁵*Ibid.*, § 14e/k (primavera-otoño 1887).

NIHILISMO: HACIA UN NUEVO PARADIGMA. TRANSVALORACIÓN: HACIA UNA FILOSOFÍA POSTMETAFÍSICA.

Marta De La Vega Visbal

como una burla sutil y disimulada.⁹⁶ A la vez, con esta doble expresión para caracterizar el nihilismo, Nietzsche apunta hacia el sentido empobrecedor, destructivo, que ha implicado la llegada del nihilismo, como una catástrofe para la humanidad. Pero también destaca el alcance liberador que tiene este fenómeno, al romperse, con su aparición, el encanto de los valores supremos que definieron la tradición metafísica de la filosofía occidental. Además, evoca lúdicamente el momento de la metamorfosis del camello en león, al sacudirse del fardo de un animal de carga, respetuoso, sumiso y paciente, relatada en "Las tres metamorfosis" de *Así habló Zaratustra*, para enfatizar, aunque en un desierto, el significado liberador de esta transformación: "Crearse libertad y un no santo incluso frente al deber: para ello, hermanos míos, es preciso el león".⁹⁷

116

Pero no basta el león. Se vislumbra una dimensión diferente a la de la metafísica, un primer movimiento, al convertirse el león en un niño; como juego, olvido, creación de un nuevo horizonte, un pleno decir sí: "Sí, hermanos míos, para el juego del crear se precisa un santo decir sí: el espíritu quiere ahora *su* voluntad, el retirado del mundo conquista ahora *su* mundo."⁹⁸ Significa, pues, la superación del nihilismo.

116

Para Heidegger, al contrario, la transvaloración de todos los valores aparece como consumación del nihilismo. Según su interpretación, "el nihilismo completo debe eliminar hasta el lugar de los valores, lo suprasensible en cuanto ámbito, y por lo tanto poner los valores de otra manera, transvalorarlos".⁹⁹ Sin embargo, esta transvaloración implica, desde su punto de vista, no sólo sustituir los viejos valores por otros nuevos, sino "una inversión de la manera y el modo de valorar"¹⁰⁰. Nietzsche, que desenmascara el nihilismo, el cual constituye la esencia de la metafísica, a la vez pone de relieve la esencia del nihilismo, con el derrumbamiento del valor de los valores hasta entonces vigentes, valores trascendentes, *a priori*, anteriores a toda experiencia, que responden a un sistema de valoraciones en sentido

⁹⁶ V.V.A.A., *Diccionario Práctico de la Lengua Española*. Madrid, Espasa-Calpe, 1995, p. 435.

⁹⁷ F. Nietzsche, *Así habló Zaratustra*. *Op. Cit.*, "Las tres metamorfosis".

⁹⁸ *Ibid.*

⁹⁹ M. Heidegger, "La frase de Nietzsche 'Dios ha muerto'", *Op. Cit.*, p. 204.

¹⁰⁰ *Ibid.*

NIHILISMO: HACIA UN NUEVO PARADIGMA. TRANSVALORACIÓN: HACIA UNA FILOSOFÍA POSTMETAFÍSICA.

Marta De La Vega Visbal

metafísico, sobrenatural. Ubica la transvaloración más allá del nihilismo. Heidegger, en cambio, la sitúa dentro del nihilismo completo. Al citar a Nietzsche, afirma: "De este modo, el propio nihilismo se convierte en 'ideal de la vida pletórica' (*Voluntad de Poder*, afor. 14 del año 1887)."¹⁰¹

¿Por qué Heidegger se ha limitado a considerar el viraje que Nietzsche quiere darle a la filosofía sólo como una inversión de valores y no como una transvaloración? A nuestro juicio, así como análogamente estableció Aristóteles su crítica con respecto a los presocráticos, no en función de lo que éstos pensaron y del horizonte de la *physis* desde el cual filosofaron, sino desde la perspectiva de su propia concepción filosófica, Heidegger hace decir a Nietzsche lo que espera que éste hable, no desde su propio proyecto filosófico, sino en la perspectiva de Heidegger, para que encaje en su propósito temático de superación de la metafísica la propuesta nietzscheana como su antecedente, a pesar de que Nietzsche había tematizado explícitamente esta cuestión. Ir más allá del platonismo significaba ir más allá del nihilismo y por tanto, superar la metafísica tal como fue entendida la filosofía en Occidente, de Platón hasta Hegel.

Si el nihilismo completo, consumado y, por tanto, clásico, es para Heidegger la transvaloración propuesta por Nietzsche, en cambio, el "nihilismo radical", para Nietzsche, "es el convencimiento de la insostenibilidad de la

existencia, cuando se trata de los valores más altos que se reconocen, añadiendo a esto la comprensión de que no tenemos el menor derecho a plantear un más allá o un en-sí de las cosas que sea 'divino', que sea moral viva."¹⁰²

La expresión "Dios ha muerto" recoge en síntesis la interpretación nietzscheana del nihilismo. Esto significa que el impulso de Nietzsche ha surgido movido por lo que, en



¹⁰¹*Ibid.*

¹⁰²F. Nietzsche, *WM/VP*, § 3 (k/e) (verano-otoño, 1887).

NIHILISMO: HACIA UN NUEVO PARADIGMA. TRANSVALORACIÓN: HACIA UNA FILOSOFÍA POSTMETAFÍSICA.

Marta De La Vega Visbal

palabras de Heidegger, es la tarea esencial del pensar de nuestra época: "El pensar se ve interpelado incesantemente por ese acontecimiento que quiere que en la historia del pensamiento occidental lo ente haya sido pensado desde el principio en relación con el ser, pero que la verdad del ser permanezca impensada y que, en cuanto posible experiencia, no sólo le sea negada al pensar, sino que el propio pensamiento occidental, concretamente bajo la figura de la metafísica, nos oculte el acontecimiento de esa negativa aunque sea sin saberlo."¹⁰³ Pensar la filosofía de Nietzsche, que Heidegger denomina "metafísica", "se convierte, siguiendo a Heidegger, en una meditación sobre la situación y el lugar del hombre actual, cuyo destino, en lo tocante a la verdad, ha sido escasamente entendido todavía."¹⁰⁴ Nietzsche se atrevió a pensar desde este límite; desveló el horror de la verdad¹⁰⁵, escrita sin comillas, signos ortográficos con los cuales alude él al significado que tiene la "verdad" en la historia de la metafísica de Occidente; y, a pesar de las trampas del lenguaje de su época para dar cuenta del paradigma nuevo, vislumbrado y abierto por Nietzsche frente a la concepción moderna de la razón, frente a la metafísica, más allá de la metafísica de la subjetividad y de la razón moderna, "a martillazos", con su labor de crítica, propuso una "razón" sin trascendencia, desbrozó el terreno de la metafísica y minó los cimientos de su edificio onto-teo-teleo-lógico, para construir, a la antípoda de Sócrates, una "filosofía de Dionisos"¹⁰⁶.

118

118

¹⁰³ M. Heidegger, "La frase de Nietzsche 'Dios ha muerto'", *Op. Cit.*, p. 193.

¹⁰⁴ M. Heidegger, *Ibid.*, p. 191.

¹⁰⁵ F. Nietzsche, *WM/VP*, § 590e/598k (nov. 1887-marzo 1888): "Un filósofo suele divertirse de otra manera y con otros elementos: por ejemplo, con el nihilismo. La creencia de los nihilistas de que no existe ninguna verdad, es un gran relajamiento para un hombre que, como guerrero del conocimiento, se encuentra incesantemente en lucha con verdades sencillamente odiosas. Porque algo no puede negarse: la verdad siempre es fea". Igualmente: (...) "Para un filósofo es algo indigno decir que 'lo bueno y lo bello son una misma cosa'; y si además añade 'y también lo verdadero', se le debe apalea. La verdad es fea." *WM/VP*, § 817e/822k.

¹⁰⁶ Aunque no podemos desarrollar ahora muchos de los temas vinculados con el problema del nihilismo y la transvaloración, es pertinente subrayar el vuelco que Nietzsche logra dar a la tradición filosófica de la metafísica occidental, para superarla. Por ejemplo, los principios para una fundamentación de la ética. Así, con respecto a la moral y el origen de los valores morales, o con respecto al tipo de vida tras el cual se imponen unas valoraciones sobre otras. También el modo como Nietzsche plantea arraigar en la vida, en las condiciones ancladas en la vida, en la experiencia, en la fuerza de las pulsiones instintivas, lo que Freud habría llamado el "inconsciente" que predomina por sobre la "conciencia" y el pensar "racional", las valoraciones de carácter moral, e incluso las categorías lógicas y ontológicas y su origen y necesidad. Estos aforismos muestran la magnitud del giro que define el proyecto filosófico nietzscheano, frente a su tiempo, frente a la modernidad y frente a los clásicos de la antigüedad, en especial Platón. A título de ejemplo: *WM/VP*, § 508e/514k: "Una moral, o lo que es lo mismo, un género de vida demostrado y acreditado por

NIHILISMO: HACIA UN NUEVO PARADIGMA. TRANSVALORACIÓN: HACIA UNA FILOSOFÍA POSTMETAFÍSICA.

Marta De La Vega Visbal

Desde la óptica filosófica de Nietzsche, se trata de desenmascarar, mediante un pensar genealógico, que "no hay verdad ninguna"¹⁰⁷, sino perspectivas de verdad, interpretaciones; que la crítica radical a la metafísica es también la crítica al concepto clásico de "verdad"; que la razón no es una causa sino un efecto de nuestra necesidad de "conocimiento" en el proceso de construcción (*Bildung*) de la razón; que "conocer" no es sino "esquematisar, imponer al caos bastante regularidad y suficiente número de formas para satisfacer nuestras necesidades prácticas"¹⁰⁸, ancladas en la vida, en vista de la inteligibilidad y del cálculo, de poner orden, de subsumir, de la necesidad de comprender más que de "conocer". (...) Que "las categorías son 'verdades' solamente en el sentido de que son condiciones de vida para nosotros"¹⁰⁹; es decir, valores; que la razón se despliega y mueve en el ámbito de las "creencias"; que no descubre "certezas" sino que construye, en el sentido de la *poiesis*, "perspectivas de verdad", en función de la utilidad. "La verdad es fea"¹¹⁰, dice Nietzsche; por eso, "tenemos el arte, para no perecer a causa de la verdad"¹¹¹. Arte es ilusión, juego, invención, fuerza creativa, voluntad de poder afirmadora de la vida; en cambio, la "verdad" expresa una voluntad de poder nihilista; voluntad de conservación y no de incremento de la vida. En tal sentido, Nietzsche sostiene: "La creencia en el ser se afirma solamente como una consecuencia: el verdadero móvil primero es la falta de fe en el devenir, la desconfianza respecto del devenir, el desprecio del devenir."¹¹²

119

119

una experiencia considerable, además de un largo examen, concluye en llegar a la conciencia en forma de ley, bajo una forma dominante...Y por este medio, toda la agrupación de valores y de condiciones similares, ingresa en su círculo; semejante moral se hace respetable, intangible, sagrada, verdadera: forma parte de su evolución el olvidar su origen; se trata de un signo erigido en ama...Igual podría ocurrir con las categorías de la razón...". O la imposibilidad como coacción biológica: 509e/515k: "El hecho de no poder contradecir prueba una incapacidad, no una 'verdad'". 510e/516k: "No se puede afirmar al mismo tiempo y negar al mismo tiempo una cosa: este principio de experiencia subjetiva no es una 'necesidad', sino una imposibilidad". 254e/256k: "Comprendo, cuando digo 'moral', un sistema de valoraciones que se relacionan con las condiciones de vida de un ser." 255e/258k: "De toda moral ha solido decirse siempre: 'Hay que conocerla en sus frutos'. De toda moral digo yo: 'Es un fruto por el cual conozco el terreno donde crece'".

¹⁰⁷*Ibid.*, § 534e/540k (1885). El "perspectivismo", opuesto al "relativismo", es la respuesta de Nietzsche frente al problema de la verdad y a lo que él llama "la creencia en el 'yo' sujeto". *Cfr.* § 476e/481k (1883-1888).

¹⁰⁸F. Nietzsche, *WM/VP*, § 509e/515k. En la edición de Kaufmann, *Op. Cit.*, § 515 (marzo-junio 1888).

¹⁰⁹*Ibid.*

¹¹⁰*Ibid.*, § 817e/822k. En Kaufmann, *Op. Cit.*, §822 (1888).

¹¹¹*Ibid.*

¹¹²*Ibid.*, § 577Ae/585 A k. En Kaufmann, *Op. Cit.*, § 585 A (primavera-otoño 1888).

NIHILISMO: HACIA UN NUEVO PARADIGMA. TRANSVALORACIÓN: HACIA UNA FILOSOFÍA POSTMETAFÍSICA.

Marta De La Vega Visbal



Sin embargo, Heidegger considera que, al pensar la metafísica “como surgimiento y despliegue del nihilismo”¹¹³, Nietzsche continúa siendo un pensador metafísico que “interpreta metafísicamente la historia occidental”¹¹⁴. Al constituir la Voluntad de Poder, que es un querer cada vez más y más poder, como la “naturaleza más íntima del Ser”, vuelca el principio fundante de la totalidad de lo ente a una dimensión del *cogito*, el *voló*, el “yo quiero” y, por tanto, se constituye en la última modalidad moderna de la metafísica de la

120

subjetividad, en cuanto filosofía del sujeto. Además, según Heidegger, el pensamiento de Nietzsche es una reacción contra la metafísica. No implica un proyecto o propuesta más allá de su crítica. Sostiene: “como mera reacción, permanece necesariamente implicada en la esencia de aquello contra lo que lucha, como le sucede a todos los movimientos contra algo. El movimiento de reacción de Nietzsche contra la metafísica es, como mero desbancamiento de ésta, una implicación sin salida dentro de la metafísica, de tal modo, que ésta se disocia de su esencia y, en tanto que metafísica, no consigue pensar nunca su propia esencia.”¹¹⁵

120

También Vattimo interpreta como coincidentes las definiciones nietzscheana y heideggeriana del nihilismo, porque “la reducción del ser a valor pone al ser en poder del sujeto que ‘reconoce’ los valores”¹¹⁶. Es decir, lo “subjetiviza”; y no solamente esto sino que, como agrega Vattimo: “lo ha disuelto completamente en el discurrir del valor”¹¹⁷. Sin embargo, ello mismo

¹¹³ M. Heidegger, “La frase de Nietzsche ‘Dios ha muerto’”, *Op. Cit.*, p. 191.

¹¹⁴ *Ibid.*, p. 193.

¹¹⁵ *Ibid.*, p. 197.

¹¹⁶ Gianni Vattimo, *El fin de la modernidad. Nihilismo y hermenéutica en la cultura posmoderna*. 3ª edición. Trad. Alberto Bixio. Barcelona, Gedisa editorial, 1990, I, “Apología del nihilismo”, p. 24.

¹¹⁷ G. Vattimo, *Ibid.*, p. 25.

NIHILISMO: HACIA UN NUEVO PARADIGMA. TRANSVALORACIÓN: HACIA UNA FILOSOFÍA POSTMETAFÍSICA.

Marta De La Vega Visbal

hace del nihilismo nuestra única "oportunidad" (*chance*)¹¹⁸, "un llamado que nos exhorta a la *despedida*."¹¹⁹ Los valores supremos, que han perdido validez, no tienen más ni sentido ni urgencia metafísica o teológica porque, convertidos en fábula, se desvanecen y dejan de ejercer su peso impositivo como "realidad" ultramundana; si es "fabulizada" la realidad, se abre un horizonte nuevo, una posibilidad de libertad, al desenmascarar genealógicamente el vacío que el nihilismo significa como "verdad", del cual son expresión consumada la "técnica" y las "sociedades de la organización total" características de las sociedades modernas del capitalismo tardío.

Pero Nietzsche ha pensado distinto de lo que su pensar es desde el pensar de Heidegger. Al referirse a toda la tradición de la filosofía occidental, marcada por el dualismo ontológico y moral, desde el origen histórico de la metafísica, con el platonismo, hasta su propio tiempo, afirma: "La historia de la filosofía es una rabia secreta contra las condiciones de la vida, contra los sentimientos de valor de la vida, contra la decisión a favor de la vida. Los filósofos jamás dudaron en afirmar un mundo, a condición de que estuviera en contradicción con este mundo, de que pusiera en sus manos un instrumento que pudiese servir para hablar negativamente de este mundo. La filosofía fue hasta aquí la gran escuela de la calumnia..."¹²⁰

Y es precisamente de allí que se origina el nihilismo.

Ahora bien, Heidegger se pregunta "si el nombre nihilismo sólo tiene un significado nihilista, es decir, negativo, un significado que empuja hacia una nada anuladora"¹²¹. Ello supone reconocer que hay un sentido creador, afirmativo, tras el cual el nihilismo sea superado. Esto implicaría también aceptar que el nihilismo no sólo significa el final de un modo de pensar y de interpretar los valores, sino un anunciar valores nuevos. Se trata de una modalización de los valores que habían caducado, resemantizándolos, al

¹¹⁸*Ibid.*, pp. 26 y 27.

¹¹⁹*Ibid.*, p. 31.

¹²⁰ F. Nietzsche, *WM/VP*, § 456e /461k (marzo-junio 1888).

¹²¹M. Heidegger, *Op. Cit.*, p. 197.

NIHILISMO: HACIA UN NUEVO PARADIGMA. TRANSVALORACIÓN: HACIA UNA FILOSOFÍA POSTMETAFÍSICA.

Marta De La Vega Visbal

transformar la perspectiva y el horizonte en los cuales ellos habían adquirido validez, como inmutables, eternos, absolutos. Por consiguiente, es preciso pensar la tentativa nietzscheana como la apertura de un nuevo paradigma del pensar y de la acción, y en este sentido, proactivamente, desde la afirmación creadora, a diferencia de la afirmación de Heidegger, según la cual, en función de su propio proyecto de superación de la metafísica occidental, considera que "Nietzsche comprende su propia filosofía como una reacción contra la metafísica, lo que para él quiere decir, contra el platonismo."¹²²

A nuestro juicio, no se trata de un movimiento reactivo del pensar sino de una tentativa de construcción de un nuevo itinerario en el camino del pensar filosófico y de los fundamentos que lo sostuvieron. Pero Heidegger no puede aceptar tal reconocimiento del intento de Nietzsche por saltar fuera de la metafísica, porque lo considera por antonomasia su precursor, el que desbroza el camino. Para Nietzsche, ir más allá del nihilismo, superarlo, entendido éste como la esencia misma de la metafísica, desde Platón hasta Hegel, significa también sobrepasar la metafísica, que, en palabras de Heidegger, es para Nietzsche, "la filosofía occidental comprendida como platonismo"¹²³.

Nietzsche ciertamente es predecesor de Heidegger, pero va más allá de éste. Fue el primero en mostrar, lúcida y brillantemente, las falencias de la razón, "nuestra más remota creencia", para pensar, sin supuestos, lo esencial desde lo esencial. Instauro la sabiduría dionisiaca, antítesis del pensador que Sócrates representa; afirma el "sentimiento trágico" frente al "sentimiento socrático", medidos según las leyes de la vida¹²⁴. Como el propio Heidegger destaca: "Si Nietzsche cierra su caracterización de la esencia del valor con la palabra devenir hay que concluir que esa palabra final nos señala el ámbito fundamental al que únicamente y en general pertenecen los valores y la instauración de valores"¹²⁵. Ser y devenir son, por consiguiente, lo mismo. Además, siguiendo a Heidegger, "El devenir" es, para Nietzsche, 'la voluntad de poder'. La 'voluntad de poder' es por tanto el rasgo fundamental de la

¹²²*Ibid.*, p. 196.

¹²³*Ibid.*

¹²⁴Nietzsche, *WM/VP*, § 426e/432k (marzo-junio 1888).

¹²⁵Heidegger, *Op. Cit.*, p. 208.

NIHILISMO: HACIA UN NUEVO PARADIGMA. TRANSVALORACIÓN: HACIA UNA FILOSOFÍA POSTMETAFÍSICA.

Marta De La Vega Visbal

'vida', palabra que Nietzsche también usa a menudo en un sentido amplio que la pone al mismo nivel que el 'devenir' dentro de la metafísica."¹²⁶

Y finaliza Heidegger esta idea: "Voluntad de poder, devenir, vida y ser en su sentido más amplio significan en lenguaje de Nietzsche lo mismo".¹²⁷ No se trata, pues, más, ni de términos de la tradición metafísica de Occidente, ni de la antigüedad ni de la metafísica moderna, ni tampoco del horizonte en que se había desplegado hasta Hegel la filosofía. Aunque no podemos desarrollar aquí este tema, es preciso tener en cuenta el nuevo hilo conductor en el horizonte de la búsqueda por el ser que Nietzsche propone: desde el *Leib*, desde el intra-cuerpo...tenerlo como guía.¹²⁸

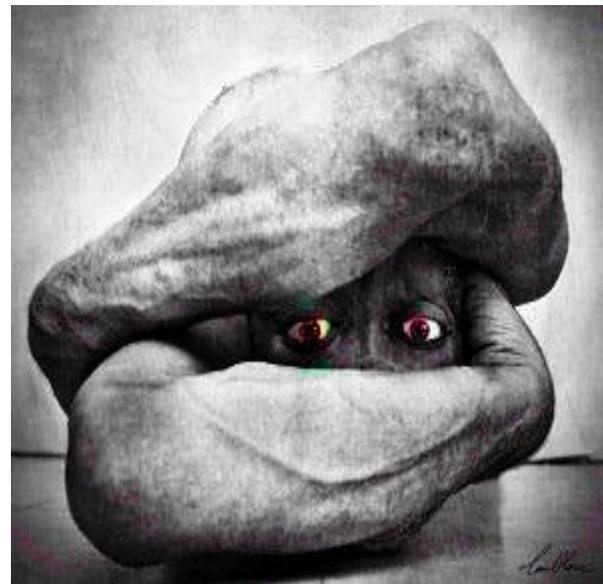
De este modo, en forma paradójica, las palabras finales de Heidegger en este texto de 1943 sirven para caracterizar el alcance del proyecto filosófico de Nietzsche de transvaloración de todos los valores y superación del nihilismo, es decir, de la metafísica: "El pensar sólo comienza cuando hemos experimentado que la razón, tan glorificada durante siglos, es la más tenaz adversaria del pensar".¹²⁹ Y éste fue el punto de partida del filósofo Nietzsche.

123

123

El nihilismo: Nietzsche precursor de Heidegger:

En su libro *El nihilismo*, Volpi comienza así: "El hombre contemporáneo se encuentra en una situación de incertidumbre y precariedad. Su condición es similar a la de un viajero que por largo tiempo ha caminado sobre una superficie helada, pero que con el deshielo advierte que el banco de hielo comienza a moverse y se va despedazando en miles de placas. La superficie de los valores y los conceptos tradicionales está hecha añicos, y la



¹²⁶ Heidegger, *Ibid.* Cfr. Nietzsche, *WM/VP*, § 574e/582k (1885-1886) y 682e /689k (marzo-junio 1888).

¹²⁷ Heidegger, *Ibid.*

¹²⁸ Nietzsche, *WM/VP*, § 512e/518k, 526e/532k, 569e/577k.

¹²⁹ Heidegger, *Op. Cit.*, p. 240.

NIHILISMO: HACIA UN NUEVO PARADIGMA. TRANSVALORACIÓN: HACIA UNA FILOSOFÍA POSTMETAFÍSICA.

Marta De La Vega Visbal

prosecución del camino resulta difícil.¹³⁰ Tal es la situación que Nietzsche anunció hace más de un siglo, por cuya visión pionera ha sido considerado "el primer gran profeta y teórico del nihilismo."¹³¹ Como señala Volpi: "El pensamiento filosófico ha intentado ofrecer un diagnóstico de tal situación, de los males que afligen al hombre contemporáneo y de los peligros que lo amenazan. Y ha creído poder detectar la causa esencial de todo esto en el 'nihilismo'".¹³² Por ello, en efecto, lo primero en preguntarnos es: ¿qué es el nihilismo?

Para Nietzsche, el nihilismo, por una parte, como consecuencia de la forma en que se han interpretado hasta ahora los valores de la existencia, implica que es preciso buscar un modo nuevo, diferente, de interpretación de los valores. Por otra parte, al preguntarse qué significa el nihilismo, en aforismo del verano-otoño de 1887¹³³, responde: "Que los valores supremos pierden su valor. Falta la meta; falta la respuesta al 'por qué'". Implica entonces una revisión de esos valores que se han desvalorizado. La llegada del nihilismo anuncia la historia de los dos próximos siglos y Nietzsche se pregunta: "¿de dónde nos llega éste, el más inquietante y extraño de todos los huéspedes?"¹³⁴ ¿Por qué se han desvalorizado estos valores? ¿Por qué han perdido su sentido? Sin entrar en la historia del concepto y del problema, que recorre de manera pormenorizada Franco Volpi en su libro aquí citado, importa destacar que es Nietzsche quien por primera vez le da al nihilismo rango filosófico en su reflexión teórica y es quien, también el primero, analiza el fenómeno desde sus raíces más remotas, en el platonismo, que marca el origen histórico de la metafísica, y en la tradición judeo-cristiana de Occidente.

Por ello, describe el cristianismo como un modo de ilustrar el desenvolvimiento del nihilismo en el proceso cultural europeo, pero cuyo alcance ha de ser luego planetario. Aunque el nihilismo es solamente un estado de transición, que se pone de manifiesto cuando todo es en vano, cuando

¹³⁰Franco Volpi, *Op. Cit.*, p. 15.

¹³¹*Ibid.*

¹³²*Ibid.*

¹³³Nietzsche, *WM/VP*, § 2 e/k.

¹³⁴Nietzsche, *WM/VP*, § 5e/k y "Prefacio" 2e/k.

NIHILISMO: HACIA UN NUEVO PARADIGMA. TRANSVALORACIÓN: HACIA UNA FILOSOFÍA POSTMETAFÍSICA.

Marta De La Vega Visbal

estamos cansados porque hemos perdido el impulso principal, cuando todo es inútil, cuando la falta de valor, la falta de sentido predominan. En esta perspectiva, el pesimismo, que no es un problema sino un síntoma, aparece como "preforma del nihilismo"¹³⁵. Aunque éste, a su vez, "representa un estado patológico intermedio"¹³⁶, tiene doble sentido: nihilismo activo y nihilismo pasivo. Éste último es el nihilismo como "decadencia y retroceso del poder del espíritu"¹³⁷. La decadencia¹³⁸, como concepto central del análisis del nihilismo, no es algo contra lo que pudiera lucharse, porque es absolutamente necesaria y propia de todas las épocas, de todos los pueblos. Es una consecuencia necesaria de la vida, del crecimiento vital. No podemos eliminarla. Sin embargo, el nihilismo es la lógica de la decadencia, en cuanto ésta expresa disgregación, disolución, declinación de fuerzas. La *décadence*, término en francés con el cual Nietzsche alude a los *Essais* de Paul Bourget que le sirvieron de fuente para formular su teoría, anuncia una crisis muy profunda cuyas causas metafísicas han desencadenado esta situación de debilidad que es a la vez fuerza y visión en un "desplazar las perspectivas" para la transvaloración de los valores.

125

125

En guisa de conclusión: transvaloración y filosofía post-metafísica

Ir más allá del nihilismo significa superación del dualismo platónico, de la contraposición mundo aparente y mundo verdadero y, en cambio, la recuperación de una nueva concepción de lo sensible que, como ha precisado Volpi, implica quitarle el carácter de apariencia a lo sensible, como ha sido visto éste desde la perspectiva del platonismo y "abrir así la vía a una nueva concepción de lo sensible y a una nueva relación entre lo sensible y lo no sensible."¹³⁹ De este modo, como ya lo hemos destacado, se produce un abandono del horizonte del platonismo, un ir más allá de la fundamentación metafísica de lo ente y, por tanto, el sobrepasamiento del nihilismo al lograr la superación de la metafísica.

¹³⁵*Ibid.*, § 9 y 38.

¹³⁶*Ibid.*, § 13.

¹³⁷*Ibid.*, § 22.

¹³⁸*Ibid.*, § 40, 41, 43, 44.

¹³⁹F. Volpi, *Op. Cit.*, pp. 62-63.

NIHILISMO: HACIA UN NUEVO PARADIGMA. TRANSVALORACIÓN: HACIA UNA FILOSOFÍA POSTMETAFÍSICA.

Marta De La Vega Visbal

Ahora bien, para Nietzsche, el nihilismo incompleto, y vivimos en medio de él, consiste en "Los intentos de escapar al nihilismo sin transmutar los valores aplicados hasta ahora: producen el efecto contrario, agudizan el problema."¹⁴⁰ En cambio, la transvaloración comporta dejar atrás las causas que originaron su necesidad, es decir, sobrepasar el nihilismo como desvalorización de los valores supremos, como progresiva disolución del mundo ideal, que se mostraba inalcanzable, allende el mundo físico y por tanto, comportaba la descalificación del aquende y de todo lo aquí abarcado. Cuando los supremos valores tradicionales dejaron de dar respuesta al "¿para

qué?" –Dios, la Verdad, el Bien, lo Bello– perdieron su valor y vigencia, y al caducar, originaron siempre más vacío y pobreza de valores. Este movimiento es el nihilismo. No hay sentido, no hay meta. Sólo devenir. No

hay principio organizador ni sustrato ontológico para afirmar categorías como "unidad", "verdad", "fin". Por ello Nietzsche apela a la producción creadora, al hacer creador, *poiesis*, para configurar un horizonte de sentidos que es construido, para darle forma al devenir, mediante una

voluntad de poder creadora, una voluntad afirmadora de la vida. No se trata del arte en el sentido usual del término, sino de la invención como desciframiento, lo que está en juego aquí. "Falta el filósofo que descifre la acción, no sólo el que la poetiza"¹⁴¹, dice Nietzsche. Por ello la estética se convierte en ontología y la creatividad en *órganon* de la filosofía. Superado el dualismo entre lo verdadero y lo aparente, superada la moral como un condenar la existencia, rescatada la sensibilidad, la percepción como lo que es, la producción creativa como un valor superior a la "verdad", es desde el *Leib*, desde el intra-cuerpo, como se configura la existencia y como se hace efectiva la fórmula según la cual, siguiendo la propuesta de Nietzsche en *El nacimiento de la tragedia*, sólo estéticamente se pueden justificar la existencia y el mundo. El "superhombre" es aquél que, como el niño que juega con la rueda



¹⁴⁰Nietzsche, *WM/VP*, § 28.

¹⁴¹*Ibid.*, § 27.

NIHILISMO: HACIA UN NUEVO PARADIGMA. TRANSVALORACIÓN: HACIA UNA FILOSOFÍA POSTMETAFÍSICA.

Marta De La Vega Visbal

del devenir y el eterno retorno, en las "Tres metamorfosis" de *Así habló Zaratustra*, supera al hombre anclado en la tradición filosófica de la metafísica. Se afirma en el devenir y su incesante "retorno de lo mismo". Es el artista por excelencia, que tiene la fuerza inventiva y "expresa la máxima concentración de voluntad de poder"¹⁴² para dejar atrás las creencias, valores y actitudes nihilistas. Ahora bien, entre todos, el más poderoso de los artistas es el filósofo: creador de categorías.

El alcance del proyecto filosófico de Nietzsche es resumido por él en un texto, el último publicado por él mismo antes de su colapso definitivo, que nos permitimos transcribir entero:

¿Cuál puede ser **nuestra** única doctrina? - Que al ser humano nadie le **da** sus propiedades, ni Dios, ni la sociedad, ni sus padres y antepasados, ni **él mismo** - el sinsentido de esta noción que aquí acabamos de rechazar ha sido enseñado como «libertad inteligible» por Kant, acaso ya también por Platón). **Nadie** es responsable de existir, de estar hecho de este o de aquel modo, de encontrarse en estas circunstancias, en este ambiente. La fatalidad de su ser no puede ser desligada de la fatalidad de todo lo que fue y será. El **no** es la consecuencia de una intención propia, de una voluntad, de una finalidad, con él **no** se hace el ensayo de alcanzar un «ideal de hombre» o un «ideal de felicidad» o un «ideal de moralidad», - es absurdo querer **echar a rodar** su ser hacia una finalidad cualquiera. **Nosotros** hemos inventado el concepto «finalidad»: en la realidad **falta** la finalidad... Se es necesario, se es un fragmento de fatalidad, se forma parte del todo, se **es** en el todo, -no hay, nada que pueda juzgar, medir, comparar, condenar nuestro ser, pues esto significaría juzgar, parar, condenar el todo... **iPero no hay nada fuera del todo!** - Que no se haga ya responsable a nadie, que no sea lícito atribuir el modo de ser a una **causa prima**, que el mundo no sea una unidad ni como **sensorium** ni como «espíritu», **sólo esto es la gran liberación** - sólo con esto queda restablecida otra vez la **inocencia** del devenir... El concepto «Dios» ha sido hasta ahora la gran **objeción** contra la existencia"... Nosotros

¹⁴²F. Volpi, *Op. Cit.*, p. 66.

NIHILISMO: HACIA UN NUEVO PARADIGMA. TRANSVALORACIÓN: HACIA UNA FILOSOFÍA POSTMETAFÍSICA.

Marta De La Vega Visbal

negamos a Dios, negamos la responsabilidad en Dios: sólo **así** redimimos al mundo.¹⁴³

Del nihilismo a la transvaloración: tal es la tarea gigantesca impulsada por Nietzsche, aún por concluir. El primero, nos permite la posibilidad de una nueva posición de valores; la segunda, un cambio radical de paradigma. La transvaloración de todos los valores es, pues, exigencia del nihilismo para ser superado, como estado de transición; nueva tabla de valores, como movimiento que se opone al nihilismo y a la vez, superación de éste. De ello depende que la humanidad permanezca humana, en las palabras de Nietzsche.

De ello depende también superar el olvido del Ser, en las palabras de Heidegger, para superar la metafísica, caracterizada como un modo de pensar el Ser desde los entes, y por tanto, como ente supremo, desde su ausencia. El trabajo de Nietzsche consistió en desbrozar el camino para recuperar la plenitud de la presencia de lo que verdaderamente Es desde un nuevo paradigma: como valor, puesto que no hay ninguna entidad ontológica que sustente el concepto de Ser como "permanente presencia"; no hay Ser sino devenir; sólo el devenir permanece. De allí que sólo otro horizonte distinto del *logos*, del pensar racional, sea posible para acceder a lo que Es: el horizonte de la *aisthesis*, que es un pensar aún más originario que el *logos*, pensar derivado; el percibir, según Nietzsche, es un "ver" como fuerza inventiva e implica el "intracuerpo" (*Leib*), el cuerpo visto "desde adentro"; éste, no el *logos*, es hilo conductor, es lo percibido: *toaistheton*, "ver", pura apariencia. De allí, la fisiología del arte, entendido éste, no desde la "razón" sino desde el "intra-cuerpo", no desde el pensar racional ni desde la lógica, sino desde la sensibilidad, desde el "ver" que surge de la imaginación; desde la ficción, desde el juego: "Ser" como interpretación.

¹⁴³Nietzsche, *Crepúsculo de los ídolos*. Op. Cit., "Los cuatro grandes errores", 8.